14

ABC

La II Guerra Mundial

Momentos decisivos de los primeros 500 días

EL KIOSKO DE MIC___MIC

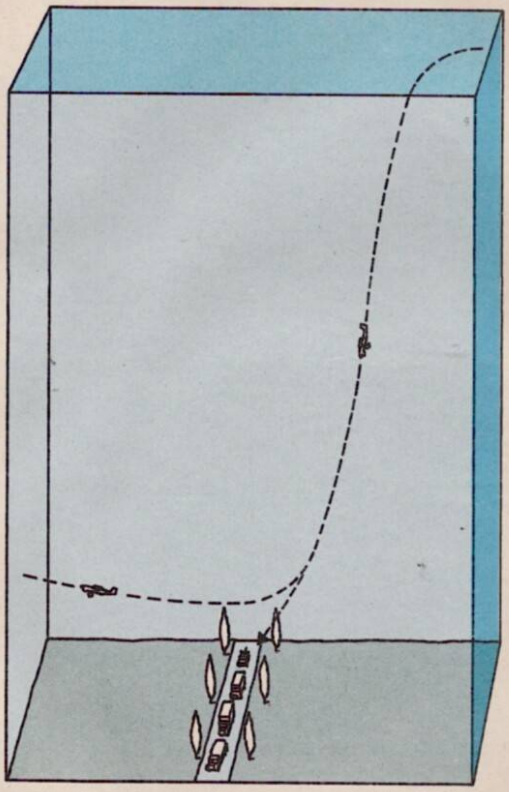
El apoyo aéreo de la «guerra relámpago»

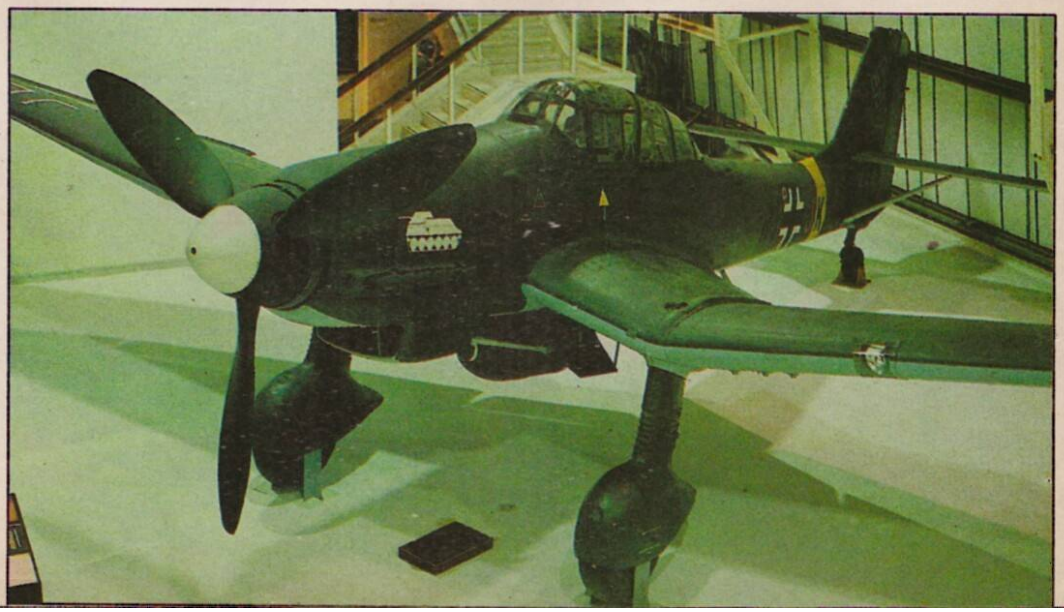
Stuka: El halcón de la «blitzkrieg»

El «frío silbido» de los Junker Ju-87, bombardero en descenso (Stuka), se convirtió en el sinónimo del ataque relámpago de las tropas del III Reich, al inicio de la guerra, en las campañas de Polonia y del Oeste. La retirada aliada en estos escenarios de la contienda europea se debió, en gran medida, al firme apoyo de estos aviones de la Luftwaffe.

«Picado mortal»

- El Stuka tenía una velocidad máxima de 389 kilómetros/hora y una autonomía de 600 kilómetros.
- Los ataques los realizaban en vuelos de un ala de combate de 30 aparatos, que caían sobre el objetivo en diez secciones de tres aviones.
- Era habitual que un piloto de Stuka comenzara sus ataques con un picado a 4.500 metros de altura, con ángulo de 60 a 90 grados, cayendo a una velocidad de 740 kilómetros/hora, para soltar sus bombas a 600 metros del suelo.
- El Ju-87B estaba armado con dos ametralladoras delanteras de 7,92 milímetros, una en cada ala, y otra del mismo calibre para fuego de retaguardia. Cargaba cuatro bombas de 50 kilos bajo las alas y una de 250 kilos bajo el fuselaje.

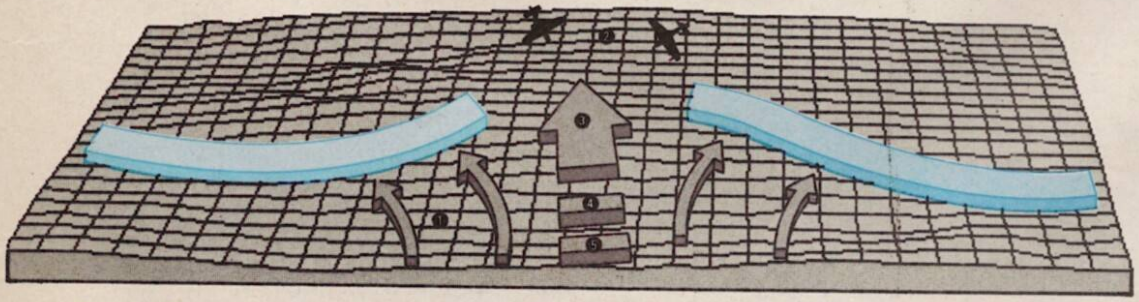




Stuka Ju-87D-1
Museo RAF

«El arco iris, tal y como lo ven los pilotos», dibujo de Hans Liska

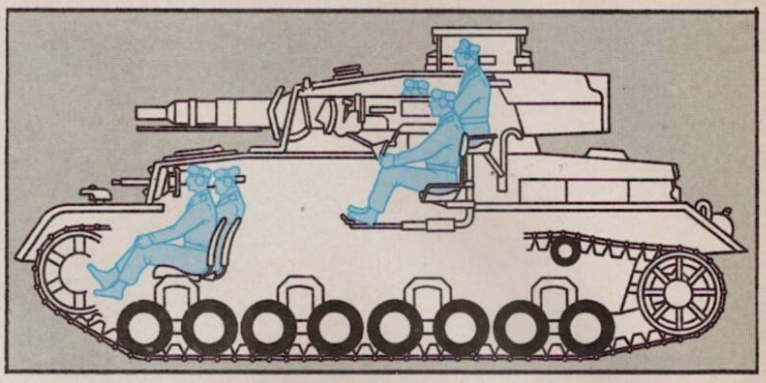
La táctica «relámpago»



1. Los flancos enemigos son atacados de forma convencional.
2. Un fuerte ataque aéreo y el bombardeo artillero preceden al asalto de los carros.
3. Los ataques de las «panzerdivisionen» protagonizan el ataque por el centro.
4. Tropas motorizadas apoyan, en primera instancia, a los carros.
5. Tras ellos, la infantería realiza las labores de «limpieza».

Carros de combate: las divisiones acorazadas,

Los carros de combate, que empezaron siendo un arma al servicio de la infantería al inicio de la contienda, se convierten posteriormente en la fuerza básica de ataque. Serían los alemanes los primeros en utilizar la «nueva caballería», pero pronto los británicos aprendieron la lección, contraatacando con sus carros en Arras (Francia) el 21 de mayo de 1940.



Pzkpfw IV, alemán

■ Los campos llanos y despejados son el mejor terreno para el avance de los carros de combate. La Frankforce del Ejército británico aprovechó estas condiciones cerca de Beaurains **(1)**.

■ Los cañones antiaéreos de 88 mm fueron aquí transformados por vez primera en útiles armas contracarros **(5)**.

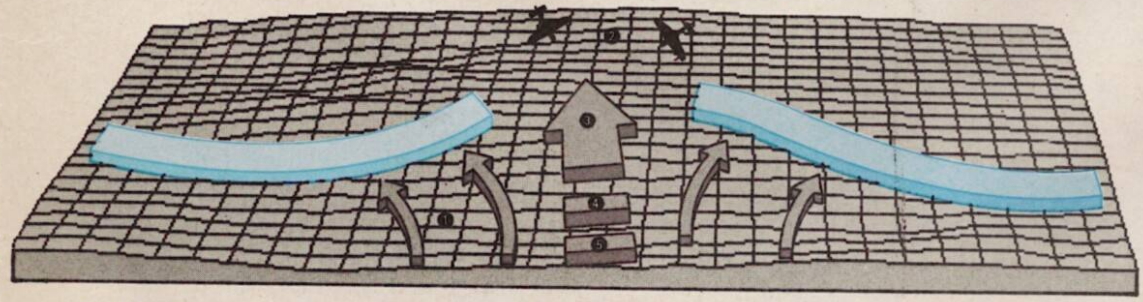
■ La mayoría de los carros utilizados fueron MKI, magníficamente blindados pero mal armados **(3)**.

■ Sólo dieciséis MKII «Matilda» participaron en el ataque de Arras. Se trataba del carro mejor armado de la campaña de Francia **(4)**.

■ Los carros de combate encontraron mayores dificultades cuando los alemanes emplearon las baterías de 88 mm en tiro rasante **(2)**.

«El arco iris, tal y como lo ven los pilotos», dibujo de Hans Liska

La táctica «relámpago»



1. Los flancos enemigos son atacados de forma convencional.

2. Un fuerte ataque aéreo y el bombardeo artillero preceden al asalto de los carros.

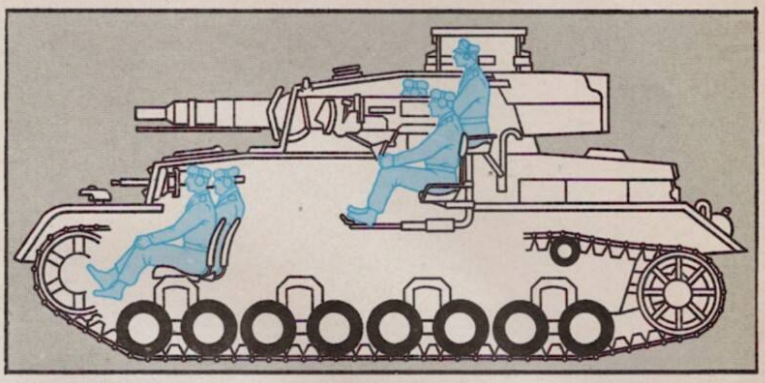
3. Los ataques de las «panzerdivisionen» protagonizan el ataque por el centro.

4. Tropas motorizadas apoyan, en primera instancia, a los carros.

5. Tras ellos, la infantería realiza las labores de «limpieza».

Carros de combate: las divisiones acorazadas,

Los carros de combate, que empezaron siendo un arma al servicio de la infantería al inicio de la contienda, se convierten posteriormente en la fuerza básica de ataque. Serían los alemanes los primeros en utilizar la «nueva caballería», pero pronto los británicos aprendieron la lección, contraatacando con sus carros en Arras (Francia) el 21 de mayo de 1940.



Pzkpfw IV, alemán

■ Los campos llanos y despejados son el mejor terreno para el avance de los carros de combate. La Frankforce del Ejército británico aprovechó estas condiciones cerca de Beaurains **(1)**.

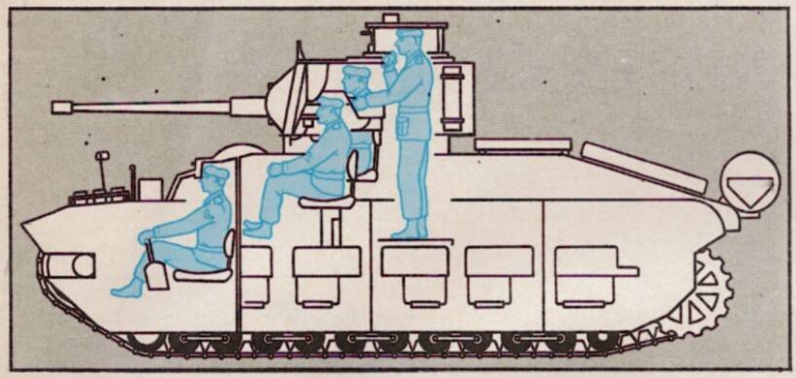
■ Los cañones antiaéreos de 88 mm fueron aquí transformados por vez primera en útiles armas contracarros **(5)**.

■ La mayoría de los carros utilizados fueron MKI, magníficamente blindados pero mal armados **(3)**.

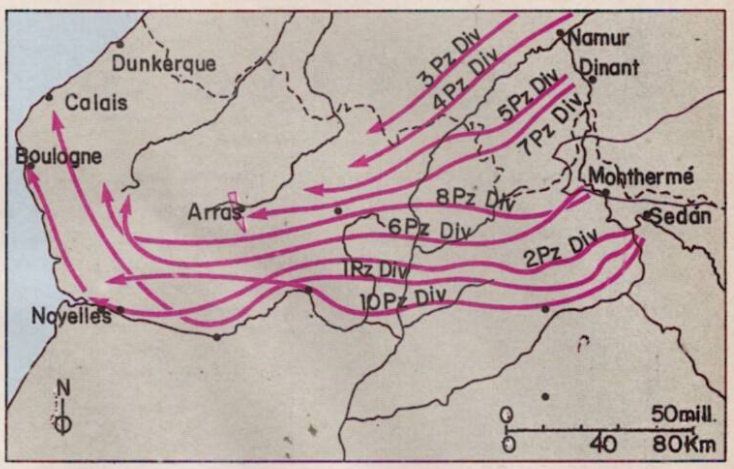
■ Sólo dieciséis MKII «Matilda» participaron en el ataque de Arras. Se trataba del carro mejor armado de la campaña de Francia **(4)**.

■ Los carros de combate encontraron mayores dificultades cuando los alemanes emplearon las baterías de 88 mm en tiro rasante **(2)**.

protagonistas de la nueva guerra



MKII «Matilda», británico



El avance alemán en la campaña del Oeste de 1940. El único obstáculo que los aliados opusieron fue en Arras.

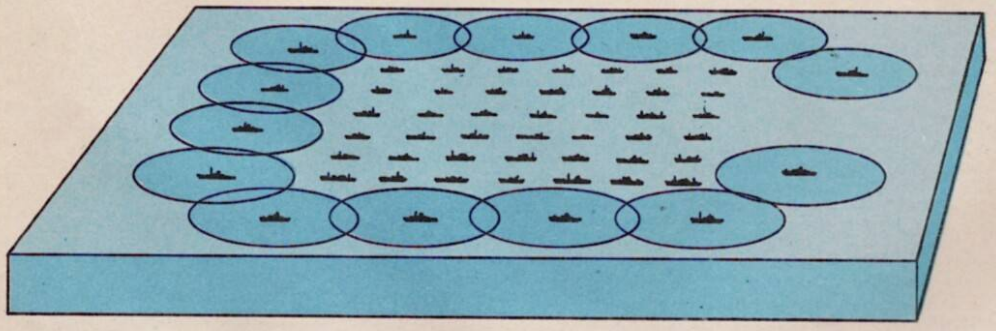
La guerra de los convoyes

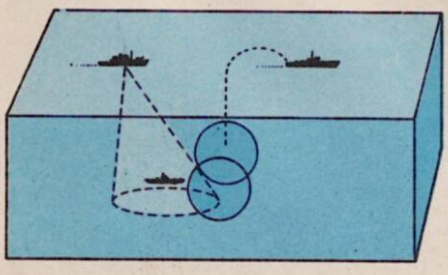
Cuando la guerra comienza en 1939, la Kriegsmarine alemana despliega sus submarinos U-Boot con el objetivo de hundir los buques mercantes que navegaban hacia los puertos británicos. El Almirantazgo inglés decide entonces restaurar el sistema de navegación en convoyes, que tanto éxito había tenido en la I Guerra Mundial, para contrarrestar estas acciones

■ Los convoyes estaban formados por un nutrido número de mercantes, a veces más de cuarenta, escoltados por corbetas y destructores de la Royal Navy **(1)**.

■ Un avión cuatrimotor Focke-Wulf 200 Condor, operando desde sus bases en Francia, daba directamente la posición del convoy a los submarinos. Con un cargamento de 1.633 kilos de bombas, realizaba también su propio ataque sobre los barcos **(2)**.

■ Los buques de pasajeros, carga volátil, munición o fuel se situaban en el centro del convoy en la creencia de que ello les haría menos vulnerables a los torpedos de los submarinos **(3)**.



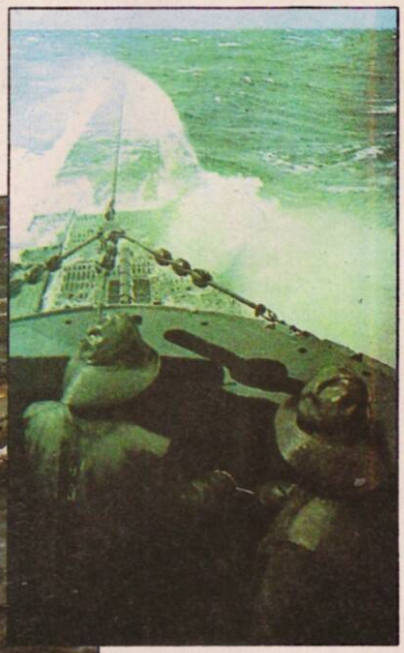


Los convoyes se componían de 40 a 50 buques, desplegados en una zona equivalente a 52 kilómetros cuadrados. El medio más efectivo de defensa

antisubmarina era el realizado en tándem por dos barcos. Uno localizaba al U-Boot con las señales del Asdic y enviaba la información al otro, que lanzaba las cargas de profundidad. Cuando el convoy tenía un encuentro con buques enemigos de superficie se ordenaba la dispersión en abanico.

cabeza en el centro de la columna. La navegación en convoy se hacía especialmente difícil por la noche, con niebla y mar gruesa **(5)**.

Submarinos alemanes U-Boot en el Atlántico.



■ La escolta básica del convoy eran las corbetas, una clase pequeña pero muy efectiva en este tipo de misiones, dotadas de Asdic y 113 kilos de cargas de profundidad **(4)**.

■ Un comodoro mandaba el convoy, en un buque que navegaba siempre en

Dunkerque: la epopeya de una increíbl

Entre el 26 de mayo y el 2 de junio de 1940, la mayoría del BEF (Cuerpo Expedicionario Británico) y un importante contingente de tropas francesas fueron embarcados de Dunkerque a Inglaterra bajo continuo fuego alemán.

■ Columnas de espeso humo negro de los tanques de combustible en llamas, al señalar el puerto de Dunkerque, sirvieron de guía a los buques aliados **(5)**.

■ El primer día de la evacuación, el capitán de navío Tennant, de la Royal Navy, comprendió que para que la mayoría de las tropas pudieron salvarse deberían ser embarcadas tanto desde el estrecho y endeble muelle Este como desde las amplias playas del norte de la ciudad **(3 y 4)**.

■ En las playas, miles de hombres formados en interminables hileras esperan pacientemente que les llegue su turno **(1)**.

■ Los bombardeos de la artillería alemana alcanzaron y hundieron un buen número de buques aliados **(9)**.

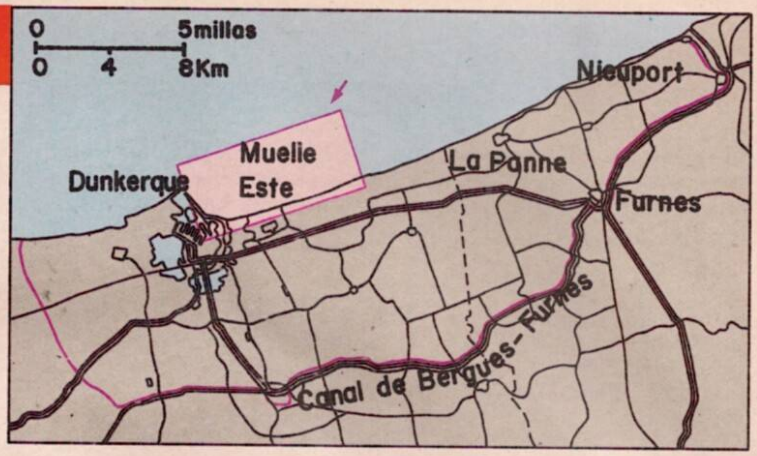
■ Para acelerar el embarque, camiones del Ejército, aprovechando la bajamar, formaban improvisados diques **(2)**.

■ Alrededor de 600 grandes barcos —buques de guerra, ferrys, mercantes, barcazas— trasladaron a las tropas hasta Inglaterra **(7)**.

■ Las tropas llegaron a estos buques en unas 300 pequeñas embarcaciones de todo tipo **(8)**.

■ La Luftwaffe aparecía en cuanto la niebla levantaba. Los Stuka atacaron a los soldados de la playa y a los buques que acudían al rescate **(6)**.

e evacuación



Los aliados prepararon para la evacuación un perímetro defensivo alrededor de Dunkerque, que fue retrocediendo angustiosamente hasta el último día del reembarque.

«León Marino»: los alemanes intentan

El domingo 18 de agosto de 1940, la Lufwaffe lanzaba su mayor ataque sobre las instalaciones de la RAF en el sur de Inglaterra. La base británica de cazas en Kinley fue uno de los objetivos de la incursión alemana.

■ Nueve Dornier Do 17 sobrevolaron Kinley penetrando desde el sur a la una y veinte de la tarde. **(3).**

■ El mando de la base ordenó el despegue de los cazas para evitar que fueran destruidos en tierra **(4).**

■ Cazas Hurricane del 111 Escuadrón de Croydon acudieron para enfrentarse a los bombarderos alemanes **(11).**

■ El primer avión británico derribado fue el Hurricane pilotado por el teniente Connors **(12).**

■ Cazas de la RAF acudieron por el norte del aeródromo **(5).**

■ Los pilotos alemanes no tuvieron problemas para localizar la base, a pesar de que ésta había sido previamente camuflada **(7).**

■ Explosivos colgados en paracaídas fueron utilizados en la zona norte como cortina contra los vuelos a baja altura **(2).**

■ Un Dornier alemán en llamas, derribado por las piezas antiaéreas británicas **(1).**

■ Uno de los Dornier rozó con el ala el cable del paracaídas explosivo, sin sufrir daños **(6).**

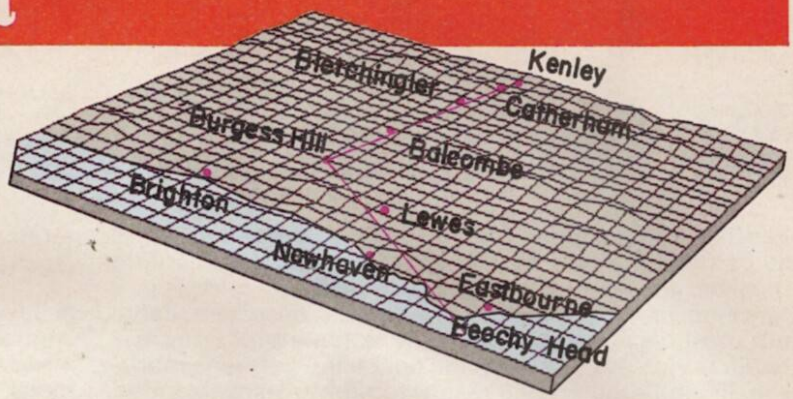
■ Las instalaciones del puesto de mando resultaron alcanzadas por las bombas alemanas **(9).**

■ Tres de los cuatro hangares y la mayoría de los vehículos de transporte quedaron destruidos **(10).**

■ Una de las cuatro

invadir Inglaterra

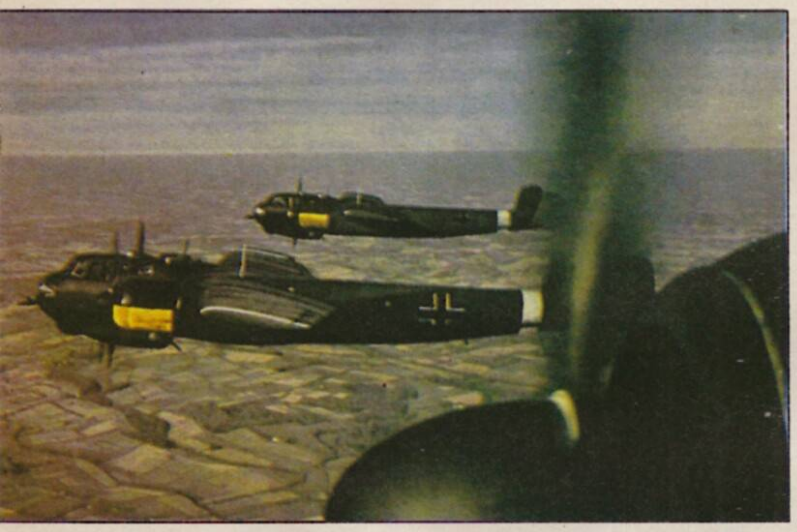
■ Una de las cuatro piezas antiaéreas Bofors que componían las defensas de la base resultó inutilizada **(8 y 13)**.

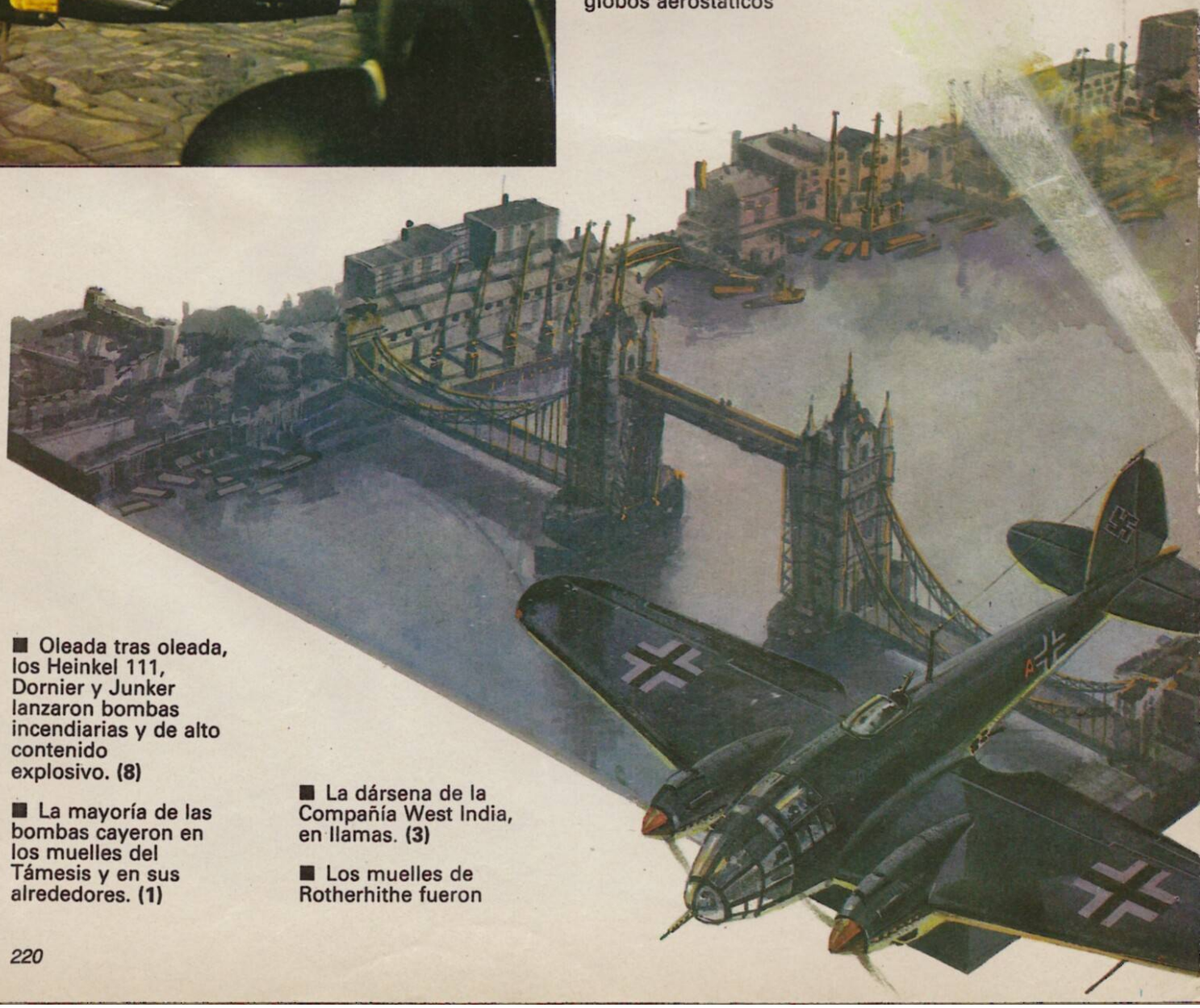


Rumbo seguido por los Dornier alemanes hasta Kenley. El ataque sólo duró cinco minutos y treinta segundos, en los que cayeron 100 bombas de 50 kilos cada una sobre la base.

El infierno sobre Londres

El sábado 7 de septiembre de 1940 la Luftwaffe modificó su estrategia, centrando su objetivo en los bombardeos masivos de Londres. El primer ataque se inició en la tarde-noche, y, con sólo dos horas de descanso, continuó hasta las cuatro y media de la madrugada siguiente. En la violenta y despiadada operación germana murieron 300 ingleses y 1.300 resultaron gravemente heridos.





■ Oleada tras oleada, los Heinkel 111, Dornier y Junker lanzaron bombas incendiarias y de alto contenido explosivo. **(8)**

■ La mayoría de las bombas cayeron en los muelles del Támesis y en sus alrededores. **(1)**

■ La dársena de la Compañía West India, en llamas. **(3)**

■ Los muelles de Rotherhithe fueron ferozmente atacados. **(6)**

■ En el río, botes contraincendios intentaron sofocar el fuego con sus mangueras. **(7)**

■ Más de trescientas bombas de agua fueron empleadas en sofocar el incendio de los muelles de Surrey, donde se hallaban almacenadas grandes cantidades de madera. **(4)**

■ Una cortina de globos aerostáticos formaban parte de la defensa londinense contra los vuelos a baja altura del enemigo. **(5)**

■ Potentes reflectores sirvieron para detectar a los bombarderos alemanes y guiar el fuego de la artillería antiaérea. **(2)**

La defensa civil

El «Air Raid Precaution Service» (Servicio de Precaución contra los ataques aéreos), fundado en 1937, llegó a ser uno de los organismos más efectivos de los servicios de Defensa Civil. Sus miembros eran siempre paisanos que supervisaban los refugios, organizaban a la población en las alarmas y efectuaban labores de rescate durante y después de los bombardeos.

Al estallar la guerra, el Servicio Auxiliar de Bomberos se constituyó con 60.000 voluntarios, protagonizando acciones de enorme valor, dada la escasez de medios con que contaban. Los taxis londinenses, por ejemplo, sirvieron como improvisados coches de bomberos.

Al Cuerpo de Ambulancias se le exigió hasta el límite de sus posibilidades. Puestos de primeros auxilios con un médico y tres enfermeras se instalaban en las ciudades cuando se producía un ataque. Los conductores de las ambulancias auxiliares –la mayoría mujeres– recorrían las calles sorteando las explosiones producidas a su paso para cumplir la peligrosa tarea de ingresar los heridos en los hospitales.

Malta:

El comienzo de una defensa histórica

El 16 de enero de 1941, a las dos menos cinco de la tarde, los bombarderos en descenso de la Luftwaffe aparecieron sobre Malta para efectuar el primero de los numerosos ataques que soportaría la isla. Alrededor de setenta «Stuka» bombardearon el portaaviones «Illustrious» y seis días más tarde repitieron la acción sobre el gran puerto y los muelles de French Creek. Se iniciaba así la guerra en el Mediterráneo.

■ Durante las operaciones del 16 de enero se puso en marcha un plan de fuego antiaéreo radicalmente nuevo. Los cañones de la batería de defensa de los astilleros **(4)** se unieron a otras, emplazadas a lo largo del gran puerto **(1)** para crear una cortina de fuego que dificultó el acceso a French Creek de los «Stuka» alemanes.

■ El malecón «Parlatorio», en el astillero naval del puerto **(3)**, donde el portaaviones británico «Illustious» se hallaba atracado, fue prácticamente destruido, pero sólo una bomba afectó a la cubierta de vuelo **(5)**.

■ Edificios históricos, iglesias, casas y tiendas resultaron

totalmente demolidas en Senglea, Conspicua y Vittoriosa, las «tres ciudades» del área de French Creek. El raid causó 53 muertos y 19 heridos **(2)**.

■ Los cazas «Fulmar» del «Illustrious» habían sido trasladados a las bases aéreas de la isla, por lo que pudieron participar en la batalla **(6)**.

■ Un «Fulmar» fue en persecución del «Stuka» que acababa de dejar caer sus bombas y trataba de escapar del fuego antiaéreo del puerto, alcanzándole justo detrás del rompeolas. Los alemanes perdieron diez aviones en el ataque **(7)**.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

«A partir de mañana sólo podrán amarrar en este aeródromo aviones provistos de flotadores» (Liska)

El arte de pintar la guerra

La tragedia que asoló Europa desde el 1 de septiembre de 1939 no fue, lógicamente, ajena a la sensibilidad de los artistas, que plasmaron en obras magníficas todo el dolor que se derramaba en los campos de batalla, con la terrible estética que proporciona la guerra. Iniciamos aquí una sucinta muestra de la creación artística sobre la II Guerra Mundial.

«El Metro, convertido en refugio»

«La soledad de los submarinos» (John Hamilton)

«Paracaidista» (Simian)

«Las marionetas de los ejércitos» (Bigard)

«Piloto de Ju-88» (Hans Liska)

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989